

## CONOCE TU MUSEO

# Los ídolos de Doña Mencía

En este mes se cumplen 29 años —fue en abril de 1955— que varios componentes del G.A.M.A. (Grupo de Alta Montaña y Arqueología, de Doña Mencía), en una de sus muchas excursiones montaÑeras y arqueológicas, encontraron en la meseta de "El Laderón", entre las piedras de uno de los majanos, estas dos curiosas piezas arqueológicas de las que hoy vamos a tratar, y que se exponen en nuestro Museo. Dada su singularidad, este hallazgo tuvo amplio eco en la prensa y radio, tanto provincial como nacional, y provocó la visita a nuestro pueblo de las autoridades provinciales de Arqueología así como de distintos especialistas y estudiosos de la prehistoria española.

Teniendo en cuenta que sobre estas piezas se publicaron en su día diversos trabajos, la presente publicación no es más que un resumen de la que en 1963 hizo en la revista ZEFHYRVS, de la Universidad de Salamanca, nuestro querido amigo el Doctor Don Javier Fortea Pérez, actualmente catedrático de Prehistoria de la Universidad de Oviedo.

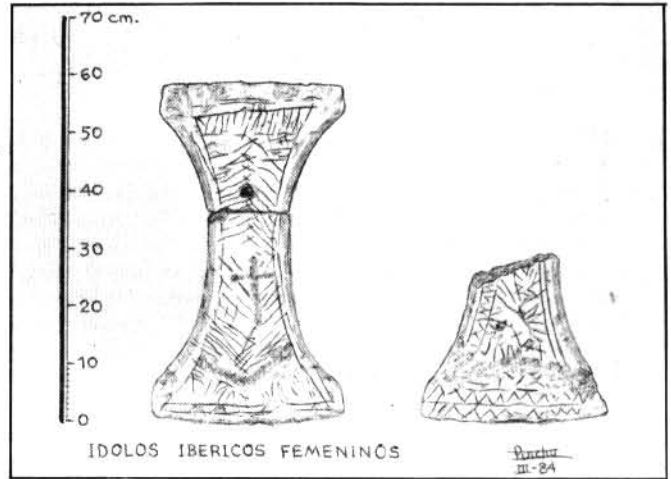
"Estos dos excepcionales ídolos fueron hallados en "El Laderón", yacimiento abundantísimo en restos cerámicos superficiales neolíticos, bronce, ibéricos, romanos y árabes. Desgraciadamente, la posibilidad de una estratigrafía del material que nos ocupa la atención, se ha perdido totalmente y por tanto no podremos fechar estos dos ídolos, a no ser por paralelos.

Ambas piezas son de caliza blanco-amarillenta en forma de doble hacha. Están grabadas en su parte anterior, mientras que en la posterior únicamente están desbastadas (1). Las aristas laterales están rebajadas por planos inclinados. Esto nos hace considerar que posiblemente las dos piezas estuvieran adosadas mostrando la parte anterior.

La primera de ellas se encuentra entera pero partida en el tercio superior, siendo sus medidas en centímetros: longitud 59'5, base inferior 33'5, anchura hacia la mitad 13, y grosor en el mismo lugar 10. La decoración, incisa, con líneas de buril, está separada de los bordes por varios trazos que siguen la forma de la pieza. En la base inferior se ven dos líneas paralelas y hacia la izquierda hay dos en forma de triángulo que nos hacen suponer la continuación del zig-zag. Inmediatamente después se encuentran una serie de grabados que no ofrecen una forma definida. Siguiendo el trazo en espiga de las líneas superiores, se muestra un espacio en claro debido al cincel. El resto, hasta la mitad, son haces en espiga que nos recuerdan el triángulo sexual femenino. Como dato muy curioso e interesante observamos una cruz hecha a cincel que nos indica una cristianización posterior y nos permite, en cierto modo, suponer que fuera una representación idolátrica. La mitad superior ofrece la misma disposición en espiga pero en sentido inverso. En su parte final hay un trapecio con unas líneas de unos 3 mm. de profundidad que probablemente constituirían un zig-zag.

La segunda pieza, rota en su mitad, tiene en centímetros las siguientes medidas: 34 de base superior, 10 de grosor y 16'5 de ancho en la zona de ruptura. En cabeza se ven dos haces en zig-zag y a ambos lados líneas paralelas que siguen el contorno del ídolo, más anchas las de la derecha, en las que no se aprecia claramente la serie en zig-zag. En el interior no se ve muy bien el triángulo femenino.

**PARALELOS:** La identidad formal con la Venus de Benaoján, encontrada en la cueva de la Pileta, es exacta. Aunque no encontremos los senos de dicha Venus en los dos ídolos de Doña Mencía, sin embargo el punteado que representa el pubis femenino tiene su réplica en las espigas de



doble representación del primer ídolo. Este triángulo sexual, con o sin punteado, se ha encontrado asimismo en Almirazaque, la ya citada cueva, Egipto y Antíparos. Esto, y el que la Venus de Benaoján tengan relación con Micenas y Asia Menor, nos lleva a considerar la influencia oriental que estas dos piezas sufren. La disposición decorativa ofrece un parecido digno de señalarse con la idéntica representación ornamental en ambas mitades de las hachas bipennes del hábitat del Mediterráneo cretense. Sus formas son también semejantes a estas hachas y a los lingotes de cobre de la misma civilización. Ello nos vuelve a hacer pensar en una relación con las culturas egias.

No podemos afirmar que estas piezas sean ídolos pero no obstante debían de guardar una finalidad religiosa. Si los llamamos así es por el parecido decorativo que guardan con los ídolos-placa de la cultura megalítica portuguesa que extiende su influencia por Extremadura y Andalucía. En todos ellos se encuentran franjas en zig-zag y líneas paralelas transversales como las de los ídolos de Doña Mencía.

En cuanto a una posible data ya hemos notado su dificultad por la pérdida total de estratigrafía. Las joyas de los tesoros del Carambolo y de Langreo nos parecen posteriores si nos fijamos en los trazos imperfectos y cruzados en los puntos de contacto de las dos piezas "idolátricas" del Laderón. Pero por los restos cerámicos de dicho monte y por la cronología de las piezas con las que guarda relación: Venus de Benaoján e ídolo-placa de la cueva del Bosque, podemos fecharlas en el Bronce".

## LOS CONSERVADORES DEL MUSEO HISTORICO LOCAL

- (1) Una posterior y detenida revisión, efectuada por nosotros, nos ha mostrado en la segunda pieza, la que se encuentra rota, una decoración en la cara posterior consistente en un casi perdido bajo relieve figurando triángulos y rombos, cuyo paralelo podemos encontrar en el ídolo antropomorfo de Almirazaque.

### Sugerencia a la Delegación de Cultura de nuestro Ayuntamiento:

DADA LA IMPORTANCIA, ANTIGÜEDAD Y SINGULARIDAD DE ESTOS "IDOLOS DE DOÑA MENCIA" PROPONEMOS QUE SE ADOPTEN COMO SIMBOLO DE NUESTRA CULTURA, FIGURANDO EN TODOS AQUELLOS FOLLETOS, CARTELES, PROGRAMAS, IMPRESOS, ETC., QUE TENGAN RELACION CON LA CULTURA LOCAL. POR LO PRONTO, NOSOTROS, DESDE AHORA LOS ADOPTAMOS COMO SIMBOLO DE NUESTRO MUSEO.